

cía en estas palabras. Mas ahora ha podido convencerse de que Dios provee cuando no hay leña bastante para el sacrificio, y que no hay que desconfiar del éxito cuando hay santidad en las causas, valor en las empresas y se trabaja en la adversidad con tanto empeño como en las más prósperas circunstancias.

Deshácese la prensa en elogios del alumno Bal, y de otros tres ó cuatro, que procedentes de escuelas pobres é indotadas pero católicas, han medido sus fuerzas con los engendros científicos y literarios de la masonería y del libre pensamiento; ¿á qué debe atribuirse el triunfo, sino á la fé, que aún puede hacer cosas mayores?

Hay en Bélgica incredulidad, pero no abunda la hipocresía. Entre nosotros se conocen establecimientos docentes en que están juntos y mezclados los buenos y los malos profesores, como la zizana y el trigo, y sería muy difícil á un alumno probar que lo que sabe lo debe exclusivamente á unos ó á otros. No así en aquel reino: la Universidad católica pregona su nombre y la libre pensadora no lo oculta; puede seguirse, sin dificultad, la historia académica de los alumnos, llegado el momento de un concurso general compararse unos con otros los establecimientos y parangonarse los resultados de la instrucción.

No tienen los padres que doblar la serviz á las exigencias de una centralización administrativa, que hace á sus hijos pasar de la cátedra de Dios á la de Belial, puestas una junto á otra en la misma facultad universitaria; allí se entiende que el poder del Gobierno no se extiende hasta el alma, ni hasta señalar la regla de fé, y entienden bien los que tal piensan y obran segun estas convicciones.

Pero como quiera que sea, el triunfo recientemente obtenido por los alumnos católicos belgas, es una elocuente lección, no tanto para el Reino de Leopoldo II, como para todos aquellos en que aparecen y quieren predominar las escuelas láicas.

EL CONCILIO PROVINCIAL MEXICANO.

Es un hecho la celebración de un Concilio Provincial en la Capital de la República, dispuesto por el Illmo. Visitador Apostólico, Monseñor Averardi. Para ese efecto, desde el mes pasado el Illmo. Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Próspero María Alarcon envió á cada uno de sus sufragáneos, los Illmos. Sres. Obispos de Puebla, Chilapa, Tulancingo, Cuernavaca y Veracruz, un índice de las materias que deberán tratarse en el Concilio, y que comprende las cinco partes siguientes:

- 1.ª Administración del magisterio eclesiástico.
- 2.ª Administración del régimen eclesiástico.
- 3.ª Administración de los sacramentos y sacramentales.
- 4.ª Cóngrua para el culto y clero.
- 5.ª Juicios y penas eclesiásticas.

El estudio de esos puntos se repartirá entre diversas Comisiones formadas de respetables miembros del clero de la Arquidiócesis de México y de las Diócesis sufragáneas. Su apertura será para el día 24 de Agosto próximo.

AVISO.

El Sr. Cura de S. Diego de Alejandra Pbro. D. Miguel Ruiz Velasco, hace saber que en un viaje por el tren del Norte, á principios de Abril, entre San Francisco y Lagos, una persona se encontró una ampollita surtida de S. Oleo, la que está en su poder. Que á quien pertenezca le será entregada.

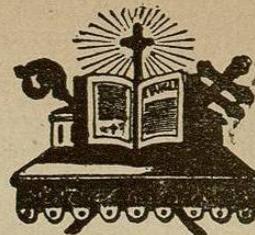
DEFUNCION.

El día 27 de Mayo próximo pasado falleció en Aguascalientes el Sr. Pbro. D. Ireneo Castañeda.

R. I. P.

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS



ECCLESIASTICOS.

Tip. de N. Parga. --D. Juan Manuel R.

Resp. Jesus Berrueco.

TOM. VIII.

GUADALAJARA, JUNIO 22 DE 1896.

NUM. 36.

SECCION I.

Alocucion de Su Santidad

a los peregrinos franceses.

Los periódicos de Roma publican la importante alocución pronunciada por el Soberano Pontífice en contestación al Mensaje de Monseñor Renouard, que presentó al Papa los peregrinos de Limoges.

Hé aquí el texto de esta alocución que Su Santidad Leon XIII pronunció en lengua francesa:

“Querido hijo:

“Los sentimientos que acabais de manifestarnos en vuestro nombre y en el de todos estos piadosos peregrinos nos han conmovido profundamente, y Nos felicitamos de poder contestar á ellos, segun vuestros deseos, recibiendo á todos en el día de hoy á nuestra presencia.

“Aceptamos tambien, de todo corazón, el precioso presente que Nos ofrecéis, y que en nuestra insigne Basílica Vaticana será un testimonio perenne de vuestra fé y de vuestra devoción á la Santa Sede Apostólica.

“Como hemos recordado, poco há, querido hijo, por esta Sede, desde los tiem-

pos mas remotos, os fueron enviados los primeros Apóstoles, como San Marcial, que evangelizaron vuestra nación, y esa paternal solicitud de los Romanos Pontífices por la hija primogénita de la Iglesia, jamás ha disminuido desde entónces.

“Hereditaria y depositaria de las tradiciones de nuestros augustos predecesores, Nós mismo hemos dado á vuestra nación en muchas circunstancias, y principalmente con ocasión del actual centenario del bautismo de Clodoveo, esplendentes pruebas de nuestro particular afecto. ¡Cuál no sería nuestra alegría y la de la Iglesia Católica entera si, sacudiendo el yugo de las sectas tenebrosas que la oprimen, se inspirara ella libremente en los sentimientos cristianos y caballerescos de sus antepasados! ¡Qué consuelo, si al ménos todos los católicos franceses filialmente dóciles á las instrucciones que Nós les hemos dado, concluyeran por unirse más estrechamente en un mismo espíritu de concordia y de unidad de acción!

“Desgraciadamente, miéntras que los malos parece que triunfan más y más, continúa reinando la desunión entre los buenos. Tambien el amor que profesamos á vuestra patria nos hace temer que no veremos, aquí en la tierra, realizados los votos que á diario elevamos al cielo por su ventura.

“Tenemos, sin embargo, confianza en los socorros de lo Alto y en la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, en San Marcial y en todos aquellos Apósto-

Per te namque almæ victoria nuncia pa-
[cis
Plus semel ad veteres risit amica patres
Gallia, tu testis: metuendas arte maligna
Vis inferna tibi struxerat insidias.
Tuque, olim virtute, fide splendescere visa,
Heu priscum misere iam decus exueras!
Immunda late errorum vitii que scatebas
Illuvie, gentes depopulante tuas.
Adfuit at Virgo: meritis pietate veren-
[dum
Finibus hispanis advocat ipsa Virum;
Cui roseas blando cum traderet ore co-
(ronas
Hæc, ait, hæc Gallis arma salutis erunt.
Hiscæ armis pugnae occurrit Gusmanius
(heros,
Hac arte enisus claro tropæa tulit.
Occubuere hostes; rursumque effulsit a-
(vita
Pulcror in Gallis candidiorque fides.
Testor et Ioniis quas cernis Echinadas
undis,
Attonito quondam gesta ubi pugna mari.
Stant ex adverso instructæ lungo ordine
(puppes,
In sæva ardescunt prælia iam rucere.
Utraque fert acies signum; hæc cœleste
MARLÆ;
Lunæ triste minax illa bicornis habet.
Ut rauca sonuere tubæ, concurritur; in-
(gens
Continuo ad coeli tolitur astra frago.
Æra tonant, reboat litus, Micat ignibus
(æquor
Impavidi hæc illac dant fera iussa duces
Confracto latere et remis non una dehis-
(cit
Navis, et immensi gurgitis ima petit.
Iactata horrisono merguntur corpora
ponto!
Humano spumans unda cruore rubet.
Anceps stat fortuna; pari virtuti peracta.
Hinc indi eventu pugna iterata pari
Tamque iterum tentanda acies, cum per-
[cita fato
Nescio que classis Turcica, sollicito
Pulsa repente metu, refugit producere
pugnam,
Et quamvis multo milite, prævalida

Cedere visa loco et sese mirabile dictu!
Utro Christi adum dedere in arbitrium.
Ingeminat tunc victor io, nomenque MA-
(RLÆ
Conclamat resonis undique litoribus;
Conclamant populi portentum, Virginiais
[almæ

Patratum dia bellipotentis ope;
Romulidæ imprimis, queis mirum ex hos-
(te triumphum
Fatidico edixit præcius ore PIUS
Inde quies et pax Europæ abserta ruenti,
Inde stetit patriæ Religionis hono-
Singula quid memorem? magis ære peren-
nia, Virgo
Splendida virtutis stant monumenta tua.
Nunc quoque Christi adum pietas de mar-
(more templum
Ponere Patrensi in litore deproperat,
Hic Virgo templum teneat Regina tu-
[menti,
Hic præcineta rosis imperet ipsa mari.

TRADUCCION.

Ahora, poderosa Virgen, debemos can-
tar con plectro más sublime bajo tus aus-
picios las vencedoras palmas.

Por vos más de una vez la victoria
mensajera de la Paz venturosa sonrió á
nuestros padres,

Tú eres testigo, ¡oh Galia! las fuerzas
del infierno te habían armado asechan-
zas terribles con indignas artes,

Y tú que en otro tiempo brillabas por
el valor y por la fe, ¡cuán lastimosamen-
te habías perdido ese esplendor!

Un diluvio de errores y de vicios y la
invasión de las gentes extrañas te había
despoblado,

Más apareció la Virgen, y ella escogió
y llamó en España un varón digno de los
por su valor y méritos,

Cuando á él hizo partícipe de las coro-
nas de rosas con benigna mano: éstas di-
jo, éstas serán para los franceses las ar-
mas de salvación.

Con ellas se presentará á la pelea el hé-
roe de Guzman, y con estas artes alcan-
zará grandes trofeos.

Y postrados quedaron sus enemigos y
la fé de sus antepasados brilló de nuevo
entre los Galos,

Testigos son las islas Echinadas en el
mar Jonio, que presenciaron otra vez una
gran victoria.

En larga fila se despliegan los contra-
rios navíos estimulándose á fiero comba-
te, ya se lanzan á la pelea.

Ambas escuadras dan la señal, una le-
vanta la divisa de María, y la otra el sig-
no amenazador de la Media Luna.

En cuanto suenan las roncas trompe-
tas, comienza la lucha, y hasta las estre-
llas sube el clamor de los combatientes.

Suenan los bronce, retiembla la costa,
se llena el mar de fuego, y por todas par-
tes se propagan las órdenes de los belico-
sos generales.

Más de una nave se deshace, quebrán-
tase las popas y los remos, y desciende
á los abismos del inmenso mar.

Sumérgense en él los cadáveres, y las
espumosas olas se enrojesen con humana
sangre.

Y vuelve á formarse la fila cuando la
escuadra turca, herida por no se que des-
tino, se llena de súbito pavor.

Y se niega á prolongar la batalla, y
aunque numerosa todavía y fuerte, aban-
dona el campo, y lo que és todavía más
admirable, se rinde á las cristianas fuer-
zas.

Entonces prorrumpen el vencedor en a-
clamaciones y alabanzas al nombre de
María, y se repiten éstas de litoral en li-
toral.

Los pueblos aclaman el prodigio de la
Beatísima Virgen, poderosa en la guerra.

De aquí la paz y la tranquilidad ase-
guradas á la veclante Europa y la hon-
ra de la patria religiosa.

Como lo había profetizado Pío, al a-
nunciar á los descendientes de Rómulo
tan incomparable victoria.

¿Qué más diremos? Más duraderos
que el bronce se conservan ¡oh Virgen! los
monumentos de tan espléndido valor.

Y ahora la cristiana piedad se apresu-

ra á levantar un templo de marmol en la
rivera de Patras.

Templo que con la protección de la Vir-
gen Reina, aplaque las hinchadas olas del
abismo, al que domine ceñida de rosa y
laurel.

JERUSALEN

Lo que era y lo que es actualmente.

La ciudad de Jerusalem tiene un ori-
gen muy antiguo. Su fundación prece-
dió á la entrada de los Israelitas á la tie-
rra de promisión. Tomada por David á
los Jebuseos, fué la capital del reino has-
ta Roboan, antes de la separación de las
diez tribus. Conservó su rango de capi-
tal política y religiosa cuanto duró la au-
tonomía del pueblo judío. Durante la
dominación romana, fué la segunda ciu-
dad de Palestina, porque Cesarea era la
capital. Entonces, ni aún en su régimen
eclesiástico tenía ningun predominio, pues
su Obispo dependía del metropolitano de
Cesarea, durando esta dependencia has-
ta el tiempo del Concilio de Nicea.

Vuelta á su antiguo esplendor por el
Emperador Constantino y su piadosa ma-
dre Santa Elena, fué embellecida con mu-
chos edificios religiosos hasta que fué ar-
ruinada en 614 por Chosroes 2.º rey
de Persia. Apenas restaurada por su pa-
triarca Sophronio, volvió á caer en 636
en poder de los musulmanes. Conside-
rada por sus nuevos dueños como una
Ciudad Santa, por cristianos y musulma-
nes, fué declarada exenta de todo im-
puesto, como la Meca, por el Kalifa Omar
gozando de toda inmunidad, al menos
dentro de sus murallas. Libre de la do-
minación musulmana durante el reino
effimero de los Cruzados, volvió en 1187 á
estar bajo el dominio del Islamismo. Vuel-
ta por algun tiempo al dominio de los
cristianos en 1229 fué azolada por Ka-
rah que destruyó sus fortificaciones, y
poco despues por los Karesmiens que co-

metieron en ella las mas atroces y salvajes crueldades sobre los cristianos. Jerusalem estuvo tambien bajo la dominación de los Egipcios hasta 1517, siendo muchas veces teatro de escenas de violencia y profanaciones. Los sultanes turcos de Constantinopla se apoderaron de ella en el mismo año de 1517, y desde entonces dominan allí hasta ahora, fuera de la ocupación temporal de los Syrios por tropas Egipcias.

La ciudad de Jerusalem, está situada sobre varias colinas, á una grande elevación sobre el nivel del Mediterráneo, rodeada de un recinto fortificado, cuya altura média es de trece metros, levantada por el Sultan Soliman en 1534. Tal recinto forma un cuadrilátero irregular de cerca de cuatro mil metros de circuito, con muchas torres en su circunferencia. Se entra á ella por ocho puertas, una recientemente abierta llamada de los Francos. Al oriente está la puerta dorada que llevaba al templo, y es la esplanada de la mezquita de Omar. Esta há sido murada últimamente porque una leyenda musulmana dice que por ella entrarán los Francos cuando caiga en su poder la ciudad. La puerta de Nuestra Señora María, llamada así por los indigenas, y conodida por los occidentales con el nombre de San Esteban, porque allí fué el martirio de este Santo mártir. Al norte está la puerta de Herodes, llamada por los indigenas la puerta de las flores. Esta pone en comunicaci6n con la campiña plantada de olivos que se extiende al Norte. La puerta de Damasco, llamada tambien de Columna, la más bella y mejor fortificada, y de donde parten las dos calles más largas y más practicables. La puerta de los Francos que abrevia la llegada al Santo Sepulcro, pues antes que se abriera, era necesario un largo rodeo para penetrar á su recinto. La puerta de Jaffa, al Occidente, llamada tambien de Hebron, ó del amigo de Dios, Abraham. Al Sur hay dos puertas, la de Sión llamada tambien de David, porque conduce al Cenáculo donde los musulmanes fijan el sepulcro

de éste Santo Rey; y la puerta de los africanos, frente á la de Damasco y al valled de Gehenne y de Hacéldama que conduce á la piscina de Siloé.

Desde el monte de los Olivos, al Oriente de Jerusalem, se disfruta de la mejor vista de la ciudad Santa. Colocado en la cima de esa montaña y vuelto al Occidente, el espectador la contempla sentada sobre seis colinas, (no siete como donde está Roma) ó con mas propiedad sobre cinco, porque Ophel está ahora fuera del recinto fortificado, é inhabitada. Tales colinas se llaman al Sureste Moriah sobre la que estaba construido el templo de Salomon, ocupando la cima la mezquita de Omar, y con el resto de la colina, formándose una esplanada; al Sur está la mezquita de El-Aksa, antigua iglesia de la presentación; al Noroeste, Bezetha más elevada que Moriah, cubierta de habitaciones musulmanas; al pié del contrafuerte de Bezetha y frente á la mezquita de Omar, está la basílica de Santa Ana; en el centro está Acra que conduce al Calvario y al Santo Sepulcro; al Suroeste está Sión, cuya mayor parte está fuera del recinto. Sobre el punto culminante de Sion, está situado fuera de los muros el Santo Cenáculo. El valle de Josaphat con el torrente del Cedron, siempre seco, separan á la Ciudad del monte de los olivos; y más al Sur del monte del Escándalo está Ophel llamado así porque en este templo del verdadero Dios, fué donde Salomon en su vejez, levantó los templos á los idolos de sus mujeres. La población actual de Siloé ocupa la vertiente de esta colina. Al pié de Ophel, el valle de Josaphat, dá á otro valle que lo corta en ángulo recto y que rodea la ciudad de Sur á Occidente, separandola de Hacéldama y del monte del mal consejo. Tal valle se llamaba Gibon en la parte Suroeste, y de los hijos de Hinnom ó de Gehenne en la parte Sur. Donde se unen los valles de la Gehenne y Josaphat está el poso de Rogel llamado hoy de Jacob. Sus aguas no rebalsan á fuera sino en las lluvias abundantes; y siendo esto para

los habitantes un signo de ricas cosechas y de gran fertilidad, salen los habitantes de Jerusalem para ir á contemplar aquel fenómeno, saltando de gozo á la orilla de aquella agua que corre por aquella rara circunstancia. Al Norte y Noroeste, la ciudad termina en una meseta sin dominar mucho la ciudad. Hace treinta años tal meseta estaba inhabitada, porque Jerusalem no se extendía fuera de su recinto; pero hoy las habitaciones son tantas que no será remoto que superen con el tiempo á la de las ciudad, supuesta la belleza de los edificios que allí se levantaban.

Bajo el punto arquitectural, nada tiene de notable la ciudad. Sus casas, cuyas azoteas, son sus patios ó jardines, tienen las mas bajas é irregulares cúpulas, por cuyas ventanas estrechas apenas penetra la luz. Sus calles son muy estrechas, sombrías, debido á que están muchas techadas y sin mas luz que la que entra por ventanas que hay de trecho en trecho. Están muy sucias, despidiendo mal olor; son irregulares, las mas con pendientes y tan impracticables para el movimiento de carruajes, que no podrá ascender uno si otro tuviése que descender.

Pocos monumentos que merezcan tal nombre encierra la ciudad, conservando sólo el de sus recuerdos, por los que viene á ser, solamente, en todo el mundo, la gran ciudad de Jerusalem; tal clarificación es exacta por lo que ve á la ciudad baja, porque en cuanto á la alta la hermo sea la mezquita de Omar, cuya cúpula de catorce metros de diámetro, descargando sobre un octágono regular, presenta un edificio grandioso, elegante y elevado; la mezquita El Aksa que conserva su forma de iglesia cristiana y que se destaca en el vacío que dejó el templo de Jeovah, reemplazados por mezquitas; la Basílica francesa de Santa Ana, restaurada últimamente, y que romonta al noveno siglo, el arco del Ecce Homo, cuya autenticidad se disputa y que se encuentra, acaballo, en la via dolorosa: uno de sus arcos laterales está en la capilla de las herma-

nas de Sion incrustado en el altar. En la ciudad alta, los antiguos monumentos son la Basílica del Santo Sepulcro, de la que no se distinguen mas que dos cúpulas, la grande que domina al Santo Sepulcro con las dimensiones de la mezquita de Omar, y la otra que forma el coro de los griegos; la torre de David cuya masa imponente domina á la ciudad, al occidente, y sirve actualmente de ciudadela y cuartel; el Santo Cenáculo quedando oculto por las habitaciones que lo rodean. La piscina probática, al occidente de S. Santa Ana; el gran vaso, al sur llamado el Patrak, que era la antigua piscina de Ezechias, que solamente se vé por las ventanas de los edificios que la rodean. Fuera del recinto, al Occidente y á poca distancia de la puerta de Jafa, está el Birket Mamila, ó gran piscina, cerca de la cual fué coronado Salomon; al Occidente del monte Sion, está otra, El Sultan, mencionada, por Esdras; al Sur está la de Siloé, actualmente arruinada y por cuyo subterráneo, tallado en la roca, corría la agua que la sustentaba; al oriente en fin de la puerta de San Esteban, está la piscina Sitti Mariam, llamada así por estar próxima á la casa de la SS. Virgen.

Entre los monumentos recientes está la iglesia parroquial de los franciscanos y la del patriarca latino que por ningun título llaman la atención.

La ciudad Santa, como toda la Palestina, está sujeta al gobierno turco asiático, así civil, judicial como militarmente. Su administración está en manos de un Pashá, dependiendo del ministerio interior de la Sublime Puerta, con el título y prerogativas de un Virey. En época no muy lejana, Jerusalem dependía del Pascaliato de Damasco no teniendo en consecuencia mas que un gobernador secundario, que á resultas de las cuestiones que surgían, sobre todo, por ser lugares Santos, cuya posesión se la disputan las comunidades cristianas, el gobierno de Constantinopla, puso un re-

presentante directo encargado para que dilucidara todas las dificultades.

El consejo administrativo que reside en Jerusalem y que depende del Paehá, comprende á más de los empleados del ramo, á los miembros religiosos de diversas comunidades: se compone de un sacerdote latino, otro griego, un armenio y un rabino, así como miembros legos elegidos por las comunidades griega y latina. El consejo municipal se compone tambien de los mismos miembros.

La justicia se administra por los Ulemas, cuyas denominaciones les vienen de las funciones que ejercen. Los Jueces de las Cortes de apelación se llaman *Mollah*. de las que está privada Jerusalem por depender bajo este respecto de Beyrouht: los Jueces de los Tribunales ordinarios se llaman *Ocadis*: los Jueces de Paz, el de *Naibs*. Todos estos personajes deben ser musulmanes; no obstante, á los cristianos, en negocios civiles y criminales, se les permiten Asesores correligionarios suyos. Los negocios matrimoniales dependen, si son cristianos, de sus Obispos ó Patriarcas; y los Sacerdotes de las diversas comuniones, son tambien oficiales del estado civil para sus correligionarios, gozando ademas del derecho de recibir las últimas voluntades de los moribundos que hacen parte de su rebaño.

Bajo el punto de vista militar, Jerusalem depende de Damasco. Su guarnición se compone de tropas musulmanas de linea, á las ordenes de un Coronel, en número de cuatrocientos á quinientos hombres repartidos en dos cuarteles, ocupando uno el antiguo Pretorio romano, al Norte de la Mezquita de Omar y el otro la Fortaleza llamada de David. Jamás se admiten como soldados á cristianos.

Aunque la lengua que se habla en Jerusalem sea la árabe, los actos oficiales tienen que tramitarse en lengua turca por ser la del país. Los extranjeros establecidos en el país no se les administra justicia por los tribunales turcos sino en cuanto se versan con los indígenas, en materia de impuestos. En lo demás, de-

penden de sus Cónsules, teniendo derecho de apelar de las sentencias de los tribunales turcos. Las naciones que están representadas en Jerusalem por Cónsules, son: Alemania, Inglaterra, Francia, Austria, España, Grecia, Italia, Estados Unidos de América, Persia y Rusia. Las Colonias europeas son muy reducidas, no comprendiendo á los Judíos.

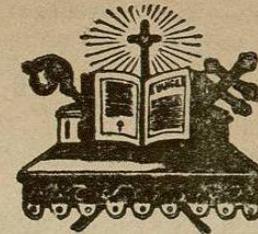
Numerosa sería la población de la Ciudad deicida, supuesta su categoría y ademas porque allí afluyen casi todas las ramas de la familia humana, pues hay en su círculo Semitas, hijos de Japhet, y de Cham; por consiguiente hay blancos bronceados, negros, en fin de todos los matices, porque la Europa, la Asia, la Africa y la América han mandado sus contingentes, dominando sin embargo los Helenos, Alemanes, Rusos, Franceses, Italianos é Ingleses. Careciendo de datos estadísticos, difícil será apreciar su población; y sin embargo personas competentes, la estiman en ochenta mil habitantes, sesenta mil judíos, doce mil musulmanes y ocho mil cristianos.

No teniendo los habitantes de esa ciudad otra industria que la fabricación de objetos piadosos que consumen los peregrinos, ni mas artes y recursos, ya se comprenderá que carecerá de esplendor y de las comodidades de las de otras ciudades ó del tiempo de Salomon. Los grandes capitalistas no se conocen allí, así como ni las grandes negociaciones; los ricos del país, apenas consumen reducidos presupuestos; y sin rentas, solo sirven para sus comunes necesidades; los demas las cubren, ó con el pequeño comercio local, ó por la venta de los objetos piadosos, ó por acompañar á los peregrinos; y los demas, la mayor parte, por las liberalidades de sus correligionarios, lo que sucede especialmente con respecto á los judíos. La ciudad carece de aristocracia: apenas los funcionarios públicos, representantes de las naciones, y los ministros de los diferentes cultos, son los que la forman.

(Continuará.)

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS



ECLESIASTICOS.

Tip. de N. Parga. - D. Juan Manuel R.

Resp. Jesus Berruete.

TOM. VIII.

GUADALAJARA, JULIO 8 DE 1896.

NUM. 37.

SECCION I.

S. C. DE RITOS.

MARZO 14 DE 1896.

SOBRE EL CANTO EN LA MISA

An intonationes hymni angelici ac symboli, necnon singulae modulationes a celebrante in missa cantata exequenda, videlicet orationum, praefationis, orationis dominicae et cum relativis responsionibus ad chororum pertinentibus, ex praecepto servari debeant prout jaacent in missali, an mutari potius valeant juxta consuetudinem quarundam ecclesiarum?

S. R. C. censuit rescribendum: *Affirmative ad primam partem; negative ad secundam, et quamcumque contrariam consuetudinem esse eliminandam, juxta decretum 21 aprilis 1873.* He aquí el decreto que se cita.

Rmus D hodiernus Archiepiscopus Guadalaxaren. in Mexicana Republica ad Sacram Rituum Congregationem sequentia exposuit, nimirum: In hac Ecclesia Cathedrali, sicut et in omnibus hujus Reipublicae, statuta funationis data in Concilio III Mexicano anno Domini MDLXX Cantum Gregorianum in

Officio et Missa praescribunt. Praeterea lex dioecisana scholam ipsius Cantus in Seminario statuit iuxta Sacri Concilii Tridentini Decretum His non obstantibus, cum cantus impressus in Hispanis Missalibus, quae olim vulgatiore erant inter nos non sit legitimus Gregorianus cantus Romanus nec uniformis in omnibus editionibus, hinc usus invaluit non solum in hac Dioecesi, sed in omnibus Reipublicae Dioecibus, ut Sacerdotes in Missae celebratione ad cantum Missalis non attendentes, quamdam cantinellam traditionalem nullibi adnotatam, idoque ad arbitrium uniuscuiusque variabilem usurpent, quae cum nec Gregoriano nec hispano cantui sit conformis, cum utroque tamen remotam habeat aliquam similitudinem. Nunc vero cum habeamus Pontificalia in Rev. Camera Apostolica excusa et Missalia impressa Mechliniae in quibus Cantus romanus vere Gregorianus invenitur; et videntes Cantus Gregoriani instauracionem in Europa nec non quod a Domino Nostro Pio Papa IX in Seminario Pio statutum fuit, Sacerdotes aliqui, legis statutis supra laudatis parere et cantum uniformare cupientes, hunc Cantum Romanum Gregorianum in Ecclesia hac Cathedrali de consensu Capituli concinant et inter omnes propagare sunt aggressi. Hinc obortae sunt aliquorum murmuraciones et dubia consuetudinem a legantium. Ideoque ad haec omnia tollenda et ut in-

les y Santos Obispos que en tiempos mejores hicieron de Francia la nación cristianísima.

“Confortado con este recuerdo y en prenda de nuestras esperanzas y de nuestro paternal afecto, Nos os concedemos á todos los que estáis aquí presentes, á vuestras familias y á vuestros amigos y á todos los que sean de vuestro aprecio, la Bendición Apostólica.”

S. C. DEL SANTO OFICIO.

Decretum Sanctae Romanae et Universalis Inquisitionis.

Feria IV, die 15 aprilis 1896.

Ad caeteros effrenes abusos, quibus damnatum jam conventiculum, apud paroeciam de Loigny in dioecesi Carnutensi congregatum, proprias visiones, revelationes et prophetias, sed verissimé incredibilia deliramenta, in vulgus jactare et praefracte defendere, nec veritati, nec honore sacrae hierarchiae debito parcendo, plures per annos perditissimé consueverat, novissime accessit audax facinus, nec oculis credendum, sed numero octogesimo quinto Ephemeridis cui titulus *Los anales de Loigny* contentum, confictorum scilicet ex integro actorum, ac si habita fuerint in consistoriis pontificiis diebus vigesimo nono novembris et secunda decembris 1895 habitis. Eorum vero actorum summa nempe fuerit oraculum viva Summi Pontificis voce prolatum, quo praedicta Ephemeris approbaretur; approbaretur insuper societas illa quae sibi assumpsit nomen *Esposas del Sagrado Corazon de Jesús penitente*, ejusdemque societatis opera; irritaretur etiam interdicto lata ab Ordinario Carnutensi in Mathildem Marchat, quae sibi nomen attribuit Mariae Jenuefae; restitueretur mulier illa ad sacra tamquam ex justitia, et praetensae illius visiones uti divine recognocerentur.

Licet autem fideles per haec mendacia quominus decipiantur, tum per acta Or-

dinarii Carnutensis, ab hac suprema Congregatione probata et confirmata, tum maxime per decretum, quo mendax illa ac impudens libellorum seu Annalium Loigniensi series jam à die 27 junii 1894 (*) proscripta fuit, satis consultum videri possit; attamen super hac nova fraude decipiendis incautis visum est expedire, ut nova declaratione occurratur. Sacra igitur haec Suprema S. O. contra haereticam pravitatem Congregatio, de expresso SSmi D. N. Leonis Papae XIII mandato, omnibus et singulis Christifidelibus declarat atque significat, acta consistorii pontificii in recensito libello relata conficta omnino esse et commentitia; atque pro confictis et commentitiis habenda esse praecipit et mandat.

Ad haec, prescriptionem annalium Loigniensi, de qua supra, firmam manere; numerum eorumdem annalium octogesimo quintum superius memoratum ementita consistoriorum acta cum pluribus illis reprobatione dignis referentem, prohiberi et esse prohibitum; quaecumque hucusque sive ab Ordinario Carnutensi sive á Sancta Sede in pseudocommunitatem de Loigny decreta fuerunt, rata et firma haberi; mulierem de qua supra à sacramentorum susceptione manere interdictam, reservata Summo Pontifici praeterquam in mortis articulo eam absolventi, si poenituerit, potestate; visiones, revelationes, prophetias Loignenses falsas et confictas esse, et pro falsis et confictis esse ab unoquoque habendas; fautores in eo mendacii opere, cujuscumque sexus, conditionis et dignitatis; assentientes, adhaerentes, auxilium quomodo-cumque aut suffragium ferentes, absolutionis, nisi resipuerint, aliorumque sacramentorum recipiendorum esse omnino incapaces.

Atque haec omnia praescriptis modis publicari mandavit.

L. † S.

Jos. MANCINI, S. Rom. et Univ. Inquisitionis, *Notarius.*

—Vease el tomo 7 pag. 439.

Seccion III.—Variedades.

ANUARIO PONTIFICIO.

El *Anuario Pontificio* que acaba de publicarse contiene pormenores interesantes como los que van á continuación:

“Leon XIII es el 263^o Papa reinante desde San Pedro. El Sacro Colegio se compone de 62 individuos, siendo de 70 individuos el *plenum*. Como es sabido, casi nunca se llega á este *plenum*. Quedan seis Cardenales de nombramiento de Pío IX, y son sus eminencias Mertel, Piarrocchi, Oreglia, Ledochweki, de Canossa y Hohenloc.

El Cardenal de más edad es el Cardenal Mertel, que tiene noventa años. Después de él viene el Cardenal de Canossa, que tiene ochenta y siete años; y luego el Padre Santo, que va á entrar en breve en sus ochenta y siete años de edad.

El Cardenal más joven es el Cardenal Svampa, Arzobispo de Bolonia, que no tiene mas que cuarenta y cinco años.”

El Sacro Colegio de Cardenales se divide en tres órdenes: el orden de obispos, que se compone de seis títulos cardenales; el de presbíteros, comprende 50 títulos, y el de diáconos 14.

Los patriarcas son: de Occidente, Alejandría, Antioquía, Jerusalem, Constantinopla, Babilonia, Sicilia, Indias Occidentales, Lisboa y de Venecia.

Después de los patriarcas siguen los arzobispos, que presiden las provincias metropolitanas: de estas pertenecen al rito latino 12, dependientes inmediatamente de la Santa Sede, y 129 tienen provincias eclesiásticas.

Del rito oriental existen un arzobispo armenio un greco-romano y otro greco-rutheno, tres griegos melchitas y un siromaronita; estos cuatro últimos dependen de los patriarcas orientales.

Existen 740 diócesis ó obispados, gobernados por otros tantos prelados.

Entre estos obispos, seis gobiernan las diócesis suburbicarias de Roma, 84 dependen inmediatamente de la Santa Sede, 571 son sufragáneas de las diferentes provincias eclesiásticas. Y todas del rito latino.

El rito oriental cuenta con 16 obispos armenios, ocho greco-melchitas, tres greco-romanos, cinco greco-ruthenos, de los cuales uno depende inmediatamente de la Santa Sede; un greco búlgaro, 11 siríacos, 12 cirlocaldeos y siete sirio-maronitas.

También existen sedes arzobispales y episcopales *in partibus infidelium*. De las primeras se cuentan 48, y de las segundas existen 203.

Finalmente, los vicariatos apostólicos ascienden á 300, á cinco las delegaciones y á 22 las prefecturas.

NUEVA POESIA DEL PAPA.

Tenemos fortuna de ofrecer á los lectores de “La Colección de Documentos Eclesiásticos” el texto latino y la primera versión castellana de la hermosa poesía que Su Santidad Leon XIII ha dedicado á la Virgen Santísima en recuerdo de la milagrosa victoria de Lepanto, y con motivo de la erección en Patras de una monumental iglesia, conmemorando el combate por el cual, y gracias á las plegarias de San Pío V, se salvó la cristiandad de la dominación musulmana.

Esta página inmortal de la historia de la Iglesia, ha sido cantada por el Soberano Pontífice en la elegante poesía latina que á continuación transcribimos:

ADIUTRICI CHRISTIANORUM.

(ELEGIA.)

At nunc, Virgo potens, victrices te aus-
[pice palmas
Majori plectro concinuisse iuvat.